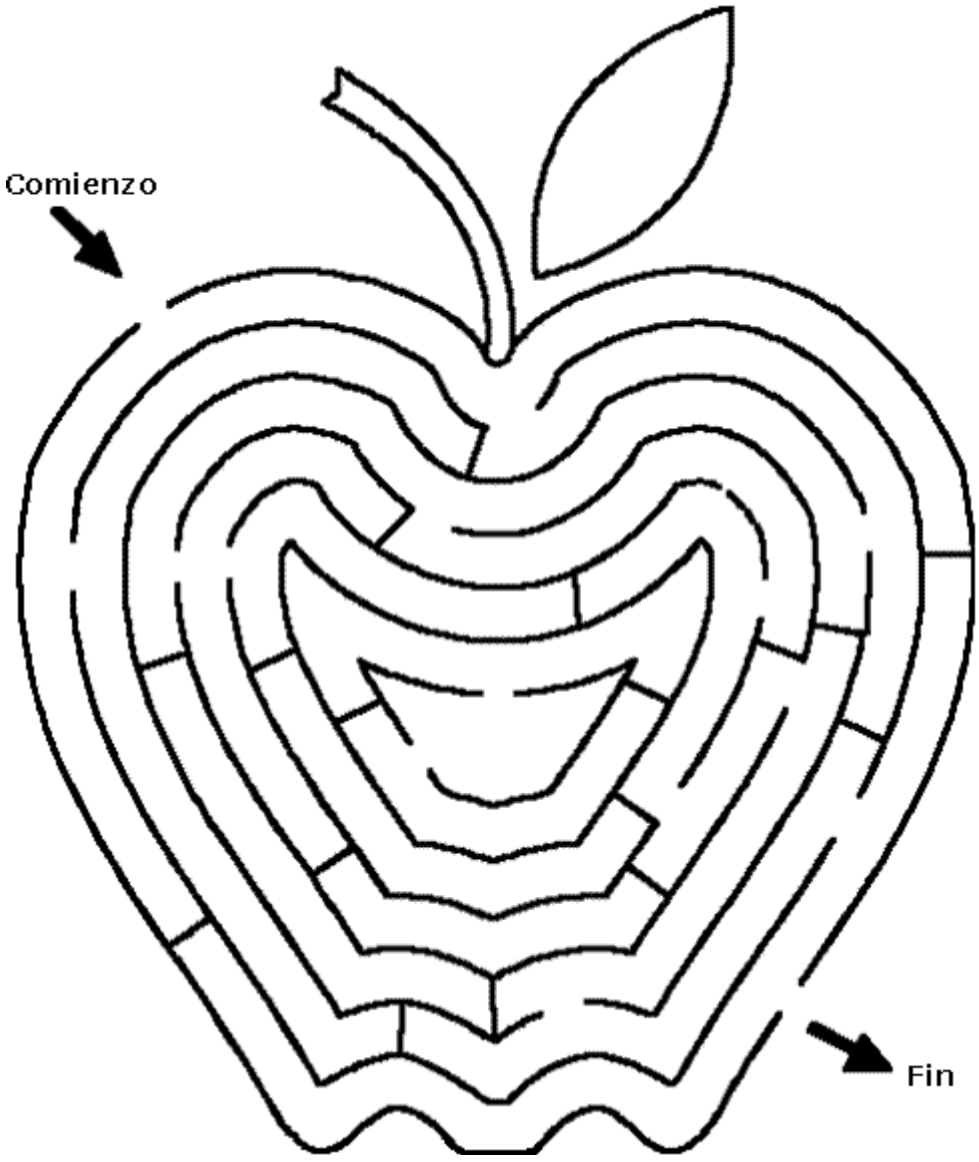
No puedes juzgar una manzana (o una persona)
por su apariencia.



"'Éste pueblo me honra con los labios, pero
su corazón está lejos de mí'".
Macos 7:6b (NVI)